

EL MAGISTERIO BALEAR

Año 1914

El Magisterio Balear

SEMANARIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DE MAESTROS DE ESTA PROVINCIA

AÑO XLII

1914



PALMA DE MALLORCA

—
TIPOGRAFÍA DE BARTOLOMÉ ROTGER

1914

Si Magister Palen

...

...

...

...

...

El Magisterio Balear

SEMANARIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DE MAESTROS DE ESTA PROVINCIA

REDACCIÓN: Unión entre 6 y 8

ADMÓN: S. P. Nolaseo-7

DIRECTOR:

EL SR. PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN

Precio de suscripción:

9 pesetas anuales

Este periódico se reparte gratis á los asociados

SUMARIO SECCIÓN OFICIAL:—Anunciando para su provisión en turno restringido cuatro plazas de maestros y otras cuatro de maestras.—R. O. de 15-XII-13, pidiendo datos estadísticos.—SECCIÓN DOCTRINAL: El Sahara, por A. Mercadal.—Nuestros auxiliares, por F. Porcel.—Las nuevas tendencias pedagógicas, de «El Magisterio Español».—El mundo de los insectos, por Ch. N.—SECCIÓN PROVINCIAL: Extracto del acta de la sesión celebrada por la J. L. de primera enseñanza el 27-XII-13.—SECCIÓN DE NOTICIAS: De la Provincia.

SECCIÓN OFICIAL

Oposiciones de Maestros y Maestras

En turno restringido

«De conformidad con lo dispuesto en la Real Orden de 27 de Noviembre último, en relación con la de 10 de Octubre y Real Decreto de 14 de Marzo, se anuncian para su provisión por turno restringido cuatro plazas de maestros y otras cuatro de maestras, con el sueldo anual de 1.000 pesetas, a las que pueden aspirar los maestros y maestras respectivamente que con título elemental, cuando menos, desempeñen en propiedad escuelas de esta provincia de las dotadas con 625 y 500 pesetas, obtenidas por los procedimientos reglamentarios.

Las instancias deberán presentarse en este Gobierno civil dentro del plazo de 30 días, contados desde el siguiente al de la publicación en el «Boletín Oficial», acompañadas de las correspondientes hojas de servicios, cerradas y certificadas dentro del plazo de la convocatoria.

También podrán acreditar los solicitantes que han obtenido buenos resultados en

la enseñanza, mediante la presentación de los documentos que lo justifiquen.

Las oposiciones se verificarán en esta capital y los ejercicios se efectuarán en la forma prevenida en el artículo 9.º del Reglamento de 25 de Agosto de 1911, complementario del de 3 de Junio de 1910.

Los maestros que obtengan plaza continuarán en la que desempeñen, con el nuevo sueldo obtenido.

Para juzgar estos ejercicios de oposición se han designado los Tribunales siguientes:

Tribunal para las oposiciones de maestros: Presidente D. Joaquín Botía Pastor, Director del Instituto de esta capital;

Vocales: Don Manuel Rueda González, Inspector provincial de primera enseñanza; don Pedro Ballester Tomás, don Jaime Pól Pujol y don Bartolomé Oliver Llinás, maestros nacionales de esta capital.

Tribunal para las oposiciones de Maestras: Presidenta doña Mercedes Usúa Pérez, Directora de la Escuela Normal de Maestras;

Vocales: Don Manuel Rueda González, Inspector provincial de primera enseñanza; doña Dolores Rubí Mateu, doña Eusidia Zalama Monge y doña Catalina Ginard Ramis, Maestras nacionales de esta capital.

El cargo de Juez es obligatorio, como se determina en los párrafos 3.º y 4.º del artículo 9.º del Real decreto de 3 de Junio de 1910.

B. O. del 25 de diciembre de 1913.

15 de diciembre de 1913 (*Gaceta* del 20 de diciembre.)—Real orden pidiendo los datos estadísticos que expresa el adjunto cuadro:

»Ilmo. S.: Con objeto de formar una estadística detallada y exacta de los edificios destinados a escuelas públicas de primera enseñanza y de la asistencia escolar, se han dictado en diferentes épocas varias disposiciones a las cuales ha correspondido en general con plausible diligencia el Magisterio público; pero ya por no haberse recibido en este Ministerio los datos de todas las provincias, ya por estar muchos de éstos anticuados, y no reflejar, por lo tanto, la realidad presente, que es el obligado punto de partida para toda reforma ulterior, se hace necesario proceder a la formación de una estadística nueva y completa, con relación al último día del corriente año, y ajustada a una pausa uniforme que permita fácilmente reconocer y clasificar los datos obtenidos.

Importa, además, que este servicio quede organizado, no con carácter extraordinario como hasta aquí, sino de un modo permanente, para que remitiéndose anualmente al Ministerio por todas las provincias los datos de las modificaciones introducidas, se posea siempre una estadística fiel y completa, que permita en todo momento conocer con entera exactitud el número y condiciones de los edificios, así como los progresos de la asistencia escolar, etc., etc.

Por las razones expuestas,

S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien disponer lo siguiente:

1.º Todos los maestros de las escuelas nacionales remitirán a la Dirección general de Primera Enseñanza, antes del 31 de enero próximo, un cuadro igual al modelo adjunto, en cada uno de cuyos apartados consignarán con la debida claridad los datos que en los mismos se reclaman.

En las Escuelas graduadas firmará el director o directora.

2.º Todos los años, durante el mes de diciembre, los maestros formarán y remitirán a la Dirección general un cuadro estadístico, consignando en él únicamente las modificaciones introducidas respecto al año anterior, en cuanto a las condiciones de los edificios, alquileres, asistencia escolar, etc.

3.º Los maestros remitirán estos datos por conducto de la Inspección de primera enseñanza en su respectiva provincia.

4.º Los inspectores cuidarán con el mayor celo del exacto cumplimiento de este servicio, y darán cuenta a la Superioridad de los maestros que no lo cumplan, a fin de que se les impongan las debidas correcciones.—*Bergamín*.—Señor director general de Primera Enseñanza.»

SECCIÓN DOCTRINAL

EL SAHARA

La región saharina es este inmenso desierto que se extiende al sur de Marruecos, de Argelia y de Trípoli, del Atlántico al Nilo; limitado al sur por el Sudán, prolongando los desiertos de Cobi, del Tur Ker tán, de Persia y de Arabia que atraviesan el Asia de N. O. a S. O.

El Sahara mide, de N a S., 1.300 Km., y de E a O., 5.000 Km. Su superficie es de 8 a 10 millones de Km² (casi la superficie de Europa).

«El Sahara, dice el general Niox, ha sido regado en una época relativamente reciente, por corrientes de agua anchos y profundos, cuyos ribazos son todavía perfectísimamente fáciles de distinguir: tales son los valles de *l'oued Mia* y de *l'oued Igharghar*, al norte y los de *l'oued Tafassaset* en la vertiente del Níger. Después, por causas todavía mal explicadas, el clima se ha modificado; las lluvias han llegado a ser raras; siendo el calor excesivo, las aguas se han evaporado y el suelo ha quedado árido. *A menudo más guijarroso que arenoso*, es accidentado por los valles y cruzado por costas bravas, testigos de antiguas erosiones. Fuera de las montañas donde la roca aparece casi siempre desnuda, el suelo del Sahara se presenta bajo cuatro aspectos diferentes: los *Hamada*, el *Erg*, los *Chotts*, y los *Oasis*.

Los *Hamada* son mesetas sembradas de piedra de gres o de cal que ocupan probablemente los dos tercios de la superficie del Sahara. Casi totalmente desprovistos de agua y de vegetación, quemados durante el día por un sol de fuego, helados algunas

veces durante la noche; es la región más inhospitalaria y la más difícil del Sahara.

El *Erg* o *Areg* es la región de la arena y de las dunas. Los principales desiertos de arena son el *Iguidi* y el *ed Djouf* al sur de Marruecos; el *Erg* o *Areg* propiamente dicho, al sur de Argelia; el desierto de Libia. La arena, formada por la disgregación de las rocas bajo la acción del sol y de los vientos, se amontona en dunas de ciento cincuenta a doscientos metros, que cambian de sitio lentamente. Se encuentra el agua abriendo pozos poco profundos.

El *Chott* o *Sebkha* es una depresión en la que se reúnen las aguas de lluvia y permanecen más o menos tiempo.

Los *Oasis* son islotes de verdor más o menos extensos, regados sea por las aguas superficiales, sea por las que suministran las perforaciones artesianas. En ellos se cultiva principalmente la palmera y algunas veces cereales, la vid y unos pocos frutos.

Las partes más secas del Sahara no están desprovistas completamente de vegetación. En el *Erg* y hasta sobre los *Hamada* se encuentran hierbas y espinos que en rigor pueden ser suficientes para los camellos, las porciones menos disecadas se cubren en primavera de pastos, temporarios, preciosos para los numerosos rebaños de *nómadas*.

El clima es extremado. Durante las noches de invierno el termómetro desciende frecuentemente a bajo cero (-5° a Mourzouk); en el verano alcanza de 45° a 50° a la sombra. La temperatura media es de 20° a 24° . Las lluvias son raras; pero tampoco faltan en absoluto principalmente en las montañas (*Ahaggar*, *Tiberti*, *Aï*), donde son a veces muy violentas. Los lechos disecados se transforman entonces, durante algunas horas, en furiosos torrentes que inundan los valles.

La sal es la principal fuente de riqueza del Sahara que explotan los Tuaregs: salinas de *Rilmi*, de *Idgil*, de *Amadghor*, de *Taudeni*, etc.

Poblaciones.—El Sahara está poblado de *nómadas* turbulentas y saqueadoras: los *Tibbu* hacia el sureste, los *Tuaregs* en el centro, los *Maoris* al oeste. Los Tuaregs comprenden los *Azdjer* o Tuaregs del norte, al sur de la Tripolitania, y los *Ahggar*, *Hoggar* o Tuaregs del sur, al sur de Arge-

lia, entre los Tuaregs del sur se incluyen los *Kel Oui*, que se hallan al noroeste del Toad, y los *Auelimiden*, que están entre Marruecos y el Níger.

Oasis.—Los principales oasis son los del *Tafilet*, en la zona marroquí, del *Gurara* (80 000 habitantes), del *Tuad* (100.000 habitantes), de *Tidikelt* (20 000 habitantes), de *In-Salah* y de *Timimun*, en la zona francesa; de *Ghat*, de *Ghadamis* y de *Murzuk*, en la zona tripolitana; de *Kauar*, de *Bilma*, de *Tiberti* y de *Borku* fuera de la zona de influencia francesa.

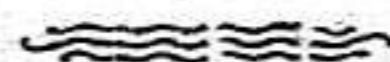
Caminos.—Las principales huellas de caravanas en el Sahara son: los *caminos del Sudán*, desde Tombuctu a *In-Salah* y desde allí a Marruecos por el *Tuat* y el *Tafilet*, o a Argelia por *Uargla*; el *camino del Tchat* por Trípoli, Murzuk, Bilma y Kuka; los *caminos del Oeste y del Este* por *Ghadamis* o *Murzuk*, el norte del desierto de Libia y el Cairo; los *caminos del Sur*, desde *Guadako-ro* a *Khartum* y a *Suakim*, etc.

ANTONIO MERCADAL

XI-1913

Traducción

Tout ce qu'il faut savoir, pag. 143-4.



Nuestros auxiliares

Los auxiliares son los enemigos de nuestros enemigos; los acechan, los buscan en sus reductos más escondidos, los persiguen sin descanso. Son tanto más encarnizados, desapiadados, cuando el hambre les impulsa a ellos y a su prole.

En esta grande obra de protección, trabajan, además, de los pájaros más típicos, la mayor parte de los réprobos que perseguimos con nuestras repugnancias o nuestros odios inconscientes; los murciélagos, los erizos, los topos, las culebras, los lagartos, las ranas y los sapos.

Todos esos malditos son para nosotros ayudas preciosas, todos deben ser rehabilitados en nuestra estima. Su enemigo de todas horas, es el insecto, es la larva o la ninfa que tanto mal nos hacen.

J. H. Fabre nos cuenta las costumbres, la manera de vivir, las aptitudes de estos di-

versos auxiliares; enumera los muchos servicios que nos prestan. Se ha propuesto inspirarnos un poco del interés que merecen y lo logra.

El murciélago, contra el cual la credulidad popular conserva tantos prejuicios, es uno de los animalitos que nos prestan más servicios. No se alimenta más que de insectos. Todos le gustan; mariposas crepusculares, phalenes, bombix polillas, pyral, mites, todos los devastadores de nuestras viñas, de nuestros vergeles, de nuestras lanas.

En la hora de la tarde en que el esfinge vuela de flor en flor, para hundir su fina trompa en su corola y chupar su miel, en la hora en que el mosquito hace retumbar en nuestros oídos su canto de guerra y hunde en nuestra carne su dardo envenenado, en que el abejorro despliega sus alas zumbantes y vagabundo por los jardines, en que los phalenes y las polillas, las antenas ostentando sus penachos, toman sus pasatiempos, el murciélago vá y viene, infatigable, con vuelo corto y rápido, pillando con cada diente un insecto, tan pronto triturado y engullido. Y tanto como lo permiten las luces murientes de la tarde, él ardiente cazador persigue su obra de exterminio. A la mañana siguiente comienza la misma persecución, tan vigorosamente llevada. Por millones y millones se cuentan los pequeños seres malhechores destruidos por los murciélagos. Para darse cuenta de ello basta, como lo hizo Buffon, observar el suelo de ciertas grutas, que sirven de retiro a las tribus de quirópteros.

Está recubierto de una capa espesa de deyecciones compuestas de porciones de alas y de patas de moscas y mariposas.

Es estiércol de los murciélagos amontonado durante los siglos. Este estiércol, conocido con el nombre de "guano de los murciélagos" es soberanamente apreciado por los campesinos para abonar las tierras.

Después de los pájaros no tenemos más valientes auxiliares que los murciélagos. Mientras tanto la imbecilidad humana ha perseguido este interesante animalito con su reprobación. Se inspira a los niños aversión a los murciélagos, en vez de hablarles de sus beneficios. El murciélago no es un pájaro malhechor como no es un pájaro de

mal agüero; es una criatura inofensiva que nos causa incalculables servicios.

El erizo, el topo y la musaraña, que confundimos en la misma execración falta de razón, son igualmente útiles auxiliares. Como los murciélagos los tres son insectívoros, y se alimentan habitualmente de larvas, babosas, orugas, insectos y gusanos plaga de nuestros campos y de nuestros jardines. El erizo, sin embargo, no está exento de defectos. Este destructor de insectos requiere ser vigilado, pues no se descuidará de sangrar los conejillos que sorprende en su alojamiento, tragar los huevos de codorniz o de perdiz, torcer el cuello a la nidada, de atacar igualmente a los polluelos.

Durante el día, el erizo se agazapa en forma de bola, y duerme. Pero por la noche se mueve mucho; inspecciona con su hocico puntiagudo todos los rincones. Su gran regalo es la sangre y la carne fresca. Come la víbora a pesar de su veneno.

En invierno, cuando no hay insectos ni larvas que devorar, el erizo se elige un albergue, se apelotona, se duerme con un sueño que dura hasta la primavera. Los murciélagos hacen lo mismo en las grutas de cuyas paredes se cuelgan, esperando en un entumecimiento completo la vuelta de la bella estación. El topo es esencialmente carnívoro. Su apetito es tal que exige todas las doce horas, el peso de la bestia. Hace su menú ordinario de gusanos blancos, sobre todo de larvas de abejorro, de lombrices, de cochinillas de humedad, de ninfas subterráneas, de orugas y de coleópteros, pero jamás de raíces o de materias vegetales algunas. Al lado de los servicios que presta, comete rudos perjuicios y no merece más que con ciertas restricciones el título de auxiliar. Para alcanzar los gusanos y las larvas de las cuales se alimenta cava galerías, husmea entre las raíces, hecha las plantas, levanta la tierra, la amontona fuera en pequeños montones. En una noche remueve un campo.

A pesar de la opinión común, de entomologista J. H. Fabre esta persuadido de que la existencia de los topes es necesaria en un campo y que sería un perjuicio destruirlos todos completamente. La desaparición de los topes traería como consecuencia la multiplicación prodigiosa de los gusa-

nos blancos, plaga mucho más temible. Sería caer en un mal mucho peor.

J. H. Fabre toma también la defensa de los reptiles, clase de malditos. La aversión que experimentamos hacia ellos tiene su origen en este hecho, de que algunos entre ellos están armados de un terrible instrumento de muerte. En general todas las serpientes, indistintamente, nos inspiran horror porque les creemos todos venenosos. No tenemos en España más que una sola serpiente venenosa, la víbora; las otras son inofensivas.

Las víctimas ordinarias de la víbora son las musarañas, las ratas campestres, algunas veces los topos, las ranas, los sapos.

La culebra no hace ningún daño y no puede morder de una manera seria. Ataca a las mismas presas que la víbora, algunas veces a los huevos de los pájaros a sus pequeños y a los pájaros mismos cuando puede alcanzarlos fascinándolos.

A pesar de todo es mucho más útil que perjudicial, en razón de la multitud de pequeños roedores que destruye.

Respecto a los lagartos, ágiles cazadores de insectos, tienen el mérito de ser pequeños animales muy valerosos pero inofensivos para el hombre.

En fin, en esta lista de auxiliares. J. H. Fabre clasifica en el último lugar los bacrachios; las ranas, los renacuajos y el sapo. Todos se alimentan de larvas acuáticas, gusanos, moscas, mosquitos, insectos y babosas, sin tocar jamás las sustancias vegetales.

El sapo especialmente, es un auxiliar de gran mérito, un glotón tragador de gusanos, con lo que desembaraza los campos de nuestros peores enemigos. Sin embargo, se le hace la guerra, se le mata a pedradas o bastonazos, bajo el pretexto de que es feo y repugnante.

Este miserable, este paria, es digno de una rehabilitación completa.

F. PORCEL.

Las nuevas tendencias pedagógicas

El concepto de la Escuela primaria está sufriendo un cambio radical en nuestros días. Créase, y por mucho se viene creyendo, siguiendo las doctrinas de Spencer, que «la Escuela debe ser una preparación para la vida». Esta opinión, sin embargo, va perdiendo terreno entre los pedagogos. Dewey sostiene, y con él muchos educacionistas norteamericanos, que «la Escuela no es simplemente una preparación para la vida, sino que es o debe ser la vida misma».

A este propósito, exponiendo el Doctor Hanus, de la universidad de Harvard, los caracteres que debe ofrecer la educación en una sociedad democrática, se expresa así: «La única preparación real para los deberes, trabajos y vicisitudes de la vida, es la participación que en ellos se tenga para hacerlos comprensibles, interesantes y hacederos en la medida de sus fuerzas a los tiernos niños y a los jóvenes de edad escolar. El deber primordial de toda educación es proveer a la participación dicha, tan completa y tan libremente como sea posible.

Desde que se inicia una educación semejante, no puede limitarse a las artes escolares: leer, escribir y contar. Debe familiarizarse al niño con el ambiente material y social, a fin de que todos los caminos del conocimiento se le abran, y todas las facultades incipientes reciban el más adecuado cultivo.

Cualquier otro rumbo que se tome es un disfraz de educación, pero no educación. Tal disfraz es una pérdida permanente del tiempo para el individuo y para la sociedad. Es un desperdicio de la oportunidad y un verdadero daño económico.

Ahora bien, para hacer en la Escuela una educación completa, es menester que la Escuela trabaje, luche, produzca, se alicione en la contrariedad y en la experiencia. El leer, escribir y contar serán los medios de alcanzar mayor cultura, pero el carácter educativo lo darán el campo de experimentación agrícola y los trabajos manuales.

Refiriéndonos a los niños campesinos, que son los que dan a la Escuela el mayor contingente en todos los países, parece que

la educación no es menester que sea erudita ni científica; bastará que los niños lleguen a la lectura inteligente, y sobre todo que participen de las condiciones inherentes a los trabajos de la vida, por lo que se considera imprescindible el campo escolar.

En la escuela actual se confía demasiado en los libros y no ponemos atención bastante en las cosas. Nuestros trabajos no han bastado para hacer amable la Escuela, y cuando los niños llegan a cierta edad, todos sienten deseos de abandonarla. El secreto para conservar a los niños satisfechos en la Escuela, sería darle un carácter menos artificial, más en relación con las condiciones reales de la vida.

Un campo escolar no sirve solamente para que los niños se ejerciten en el trabajo: sirve para adquirir una instrucción práctica y especial en lo que se refiere al mejor aprovechamiento del suelo y al más acertado cultivo de las plantas. Si se desea que la instrucción agrícola elemental de las Escuelas rurales tenga algún valor, los niños deben hacer labor práctica antes que estudiar de memoria unas cuantas páginas de algún texto, por sana que sea su doctrina y bello su estilo. Un campo escolar bajo la dirección de un Maestro diligente y entusiasta puede ser un trasunto de la vida campesina y un excelente laboratorio donde los niños se ejerciten en la obra de la observación y de la experiencia para el día de mañana.

Alguno dirá—observa el pedagogo O. J. Kern—que los Maestros no están preparados. Pero eso no importa. Si un muchacho es diligente y entusiasta aprenderá a nadar con solo que se le permita echarse al agua. Si esperamos que antes de ir al río, adquieran los muchachos algunas referencias científicas acerca del arte de nadar, muchos de ellos no aprenderán nunca. La perfección no es siempre esencial al éxito del hombre en la vida.

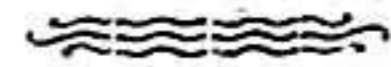
Si aguardamos a que todos los Maestros rurales estén preparados para estas enseñanzas, bien puede suceder que se acabe la edad propicia sin haber aprendido. Quien tenga espíritu de verdadero Maestro, en el mismo trabajo hallará un medio de instruirse.

Indudablemente, es más fácil sentarse en

el aula y oír al niño que repite como un loro las palabras del libro, que llevarle a trabajar por sí mismo en su provecho y perfección. Pero, ¿es que hemos de posponer «lo mejor» a «lo más fácil»?

El citado O. J. Kern concluye diciendo: El camino mejor para tener un campo escolar, es hacerlo. Hay que vencer la inercia y el prejuicio. No temamos que las gentes digan: «¡El campo escolar! otro juguete con que pasar el tiempo». Si aguardamos a que todos estén de acuerdo con nosotros, ningún progreso se hará. El caso es éste: ¿Conviene? Pues adelante y siempre adelante, que Dios da siempre el triunfo a la constancia.

(De *El Magisterio Español*.)



El mundo de los insectos

Crónica científica

Su majestad el hombre, no solamente se avergüenza de sus primos, los animales, aunque tengan blasones de nobleza más antiguos que los suyos, sino también los envilece por sistema. Que los caballos en Elberfeld se pongan a extraer raíces cuadradas, y veréis cómo se admiran los bachilleres y se sienten humillados en el fondo de su alma inmortal. Por tanto, desde muchos aspectos las bestias tienen sobre nosotros algún grado de superioridad. Nuestras pasiones degradantes, el juego y el alcohol, no perturban sus cerebros serenos y apacibles. En los deportes nos sobrepujan frecuentemente, y nuestros mayores campeones de carreras a pie, del salto, de la natación y de la aviación, encontrarían sus maestros entre los llamados irracionales.

En el mismo dominio de la Ciencia—pues que saber es prever—los animales suelen alcanzar superioridad respecto al hombre, y para anunciar cambios atmosféricos tienen medios que se desconocen aun en las instituciones mejor dotadas—«horres co referens»—de oficina meteorológica.

Al observar ciertos signos en los animales han adquirido los pastores, los agricultores y los marinos esa práctica en la previ-

sión del tiempo que tanto sorprende a los meteorólogos de levita y lentes.

Apenas hay bestia que no sea digna de estudio bajo este aspecto. Pero es difícil hacer desfil'ar a toda el arca de Noé en un artículo de periódico. Limitémonos, pues, a señalar algunos ejemplos. Cuando sin causa aparente el gato pasa una pata caute-losamente por su linda nariz de raso y se rasca la oreja, como un procurador perplejo...; cuando el asno deja inclinar tristemente y pensativo su cabeza hacia el suelo, y sobre ella las orejas; cuando en el corral los pavos llaman a «beón», que nunca viene; cuando los patos y los gansos se agitan de pronto y evocan con mil gritos discordantes la algarabía de un «five o cloch» elegante; cuando la golondrina toca el suelo al volar, las gentes del campo no se engañan; saben que se aproxima el mal tiempo.

El mundo de los insectos, sobre todo, está entonces perturbado; el chirrido agudo del grillo corta nuestro tímpano como una sierra, y las bullidoras abejas no se apartan de la colmena y parecen menos trabajadoras y más nerviosas. Largas horas antes de la lluvia las hormigas se introducen en la tierra y desaparecen sus caravanas.

Las arañas, cuya adivinación meteorológica se admira desde la más remota antigüedad, suspenden su exquisito trabajo y se ocultan en algún rincón. Por el contrario, si vuelven, aunque sea de noche, al centro de sus redes peligrosas y ligeras, el buen tiempo está asegurado.

Hay mucha lógica en las opiniones de los campesinos, que algunos augures se obstinan en considerar como prejuicios. Pero conviene distinguir: si algunos animales modifican su marcha al aproximarse el mal tiempo, esto en apariencia es solamente debido a que sus presas sienten la influencia del cambio. Así las golondrinas al volar cerca del suelo y algunos pescados al saltar fuera del agua, buscan insectos batidos por el temporal que les sirven de alimento. Al contrario, muchos insectos, aves emigrantes y peces parecen directamente sensibles a las variaciones del tiempo, y en particular a las de la presión atmosférica que preceden al temporal.

El estudio fisiológico de estos animales,

apenas esbozado hasta ahora, nos deja entrever que sus órganos pueden ser influidos por estas variaciones; por ejemplo: los canutillos del plumaje de los pájaros actuando como sacos de aire en comunicación con los pulmones por algunos tubos, constituyen, indudablemente, aparatos neumáticos que funcionan como barómetros ultrasensibles. En los pescados se encuentran diversos órganos curiosos, y en especial la vejiga natatoria, que está llena de aire. Algunos pescados, como el arenque, se van a lo profundo del mar: una variación de nivel de 10 metros basta para producir diferencias de presión en la atmósfera ¿Como no estalla la vejiga por efecto de estas variaciones? El doctor Tilho ha demostrado recientemente que esto se debe a estar provista de dispositivos comparables a los manómetros de nuestras calderas. Válvulas que se abren en el momento oportuno impiden la explosión, y un órgano barométrico que une la extremidad de la vejiga con el cerebro indica el momento en que es preciso abrir. Cosa sorprendente: se ha hallado con los peces manómetros de resorte; es decir, dos formas esenciales de indicador de presión empleados en la maquinaria.

Quando el sistema tráqueo de los insectos sea bien estudiado, estos descubrimientos nos causarán menos sorpresa.

CH. N.

(De *La Mañana*.)

SECCIÓN PROVINCIAL

Junta Municipal de Primera Enseñanza

Sesión del 27 de diciembre de 1913.

A las doce se reunió en el despacho particular del señor Alcalde y bajo la presidencia de esta Autoridad, la Junta Municipal de Primera Enseñanza, asistiendo los señores Terrades, Fuster, Homar, González y Miró.

El objeto de la reunión era examinar el proyecto presentado por D. Guillermo Durán para construir un local para escuelas nacionales en el caserío del Coll de'n Re-basa.

Después de amplia deliberación se acordó informar favorablemente el proyecto presentado siempre que los solares ofrecidos estén en punto adecuado para ello.

SECCIÓN DE NOTICIAS

De la Provincia

† Nuestra estimada compañera, la señora Maestra nacional de So'n Servera, doña Catalina Juliá, ha tenido la desgracia de perder a su hermano D. Antonio, pasado a mejor vida en la flor de sus años. (S. G. H.)

Al comunicar a nuestros coasociados tan sensible pérdida, les rogamus tengan presente al difunto en sus devociones.

Acompañamos a la atribulada familia de la Sra. Juliá en el sentimiento que la embarga.

Se ha abierto el pago del personal de la mensualidad de diciembre y del 4.º trimestre de material a los Maestros de esta provincia.

El plazo para rendición de cuentas expirará el 14 de enero.

* * *

En breve pondremos en circulación los nuevos modelos para la estadística que antes del 31 del corriente han de presentar los Maestros nacionales, sobre edificios y asistencia.

Asociación Provincial de Maestros

BIBLIOTECA CIRCULANTE

Movimiento durante la semana anterior.

LIBROS DEVUELTOS:

15. — *Toro y Gómez*, El arte de escribir en 20 lecciones.

285. — *Blanco*, Teoría de la Educación.

14. — *Fr. Luis de León*, La perfecta casada.

225. — *Förster*, El buen gobierno de la vida.

LIBROS FACILITADOS:

31. — *Blanco*, Análisis a D.^a Apolonia Adrover de Felanitx.

196. — *Sienkiewickz*, Quo Vadis a doña Pilar Gomila de Villafranca.

275. — *Greewood*, Pedagogía práctica a D. Bartolomé Moner de Fornells.

Palma 3 de enero de 1914. — El Bibliotecario accidental, *José Balaguer*.

Reducción

de kilos a quintales, arrobas y libras
con las reglas para hacer las cuentas

-- POR --

JUAN VIDAL VAQUER

Maestro de Llubi

Se vende en las librerías y en casa del Autor a 25 céntimos ejemplar, y 20 para los Maestros.

M. PORCEL Y RIERA

Para Lectura:

Fragmentos escogidos

PARA DICTADO Y PARA LECTURA EXPLICADA
(Nueva edición)

Grados elemental, medio y superior

Colección de párrafos entresacados de obras de distinguidos escritores modernos, que tratan diferentes asuntos: Moral, Historia, Geografía, Industria, Literatura, Anécdotas, etc. Cada uno de los seiscientos fragmentos que componen el libro forma cabal sentido y es de extensión adecuado ya para dictado ya para ser objeto de una lección de lectura explicada. Está impresa, en tres caracteres de letra distintos, correspondientes a los tres grados elemental, medio y superior que constituyen dicha obra.

Una peseta ejemplar

Tip. de Rotger